FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

MATERIAL PEDAGÓGICO

LAS MUJERES EN ÉPOCAS DE CRISIS

ARGUMENTOS PARA EL CAMBIO EN TIEMPOS CONSTITUYENTES Nº 93



LAS MUJERES SIEMPRE HAN ESTADO PRESENTES EN LAS CRISIS Y LOS CONFLICTOS

Las capacidades y aportes de las mujeres tienden a ser invisibilizadas y ellas presionadas a permanecer en los espacios definidos como femeninos. Al contrario, en momentos de crisis, emerge lo invisible y los escenarios sociales y públicos se iluminan y enriquecen con las ideas, capacidades y aportes de las mujeres. En los espacios a los que acceden, ellas reconocen y perciben la variedad de matices de la vida humana y social, detectan y solucionan problemas, protegen la vida, crean vínculos sociales y espacios públicos alternativos, protegen la naturaleza. Las crisis, sin embargo, frecuentemente postergan o hacen retroceder las demandas de igualdad de género. Una vez superadas, el poder patriarcal tiende a devolverlas a sus espacios, retrasar sus demandas de igualdad.

Sin embargo, la experiencia acumulada es un sustrato desde donde continuar la lucha por la autonomía e igualdad. A continuación, se muestran situaciones diversas de las mujeres en momentos de crisis. Un primer apartado está referido a las mujeres en los conflictos bélicos; un segundo, trata del rol de las mujeres en las dictaduras, específicamente en la defensa de los derechos humanos; una última parte, relativa a la lucha por la sobrevivencia y las tareas que han asumido las mujeres en la mantención del tejido social frente a la fragmentación.



LAS MUJERES EN LOS CONFLICTOS BÉLICOS
Página 03

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA DEFENSA POR LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CONTEXTO DE LAS DICTADURAS EN LATINOAMERICA
Página 10

LAS MUJERES ANÓNIMAS Y EL CORONAVIRUS
Página 22

I. LAS MUJERES EN LOS CONFLICTOS BÉLICOS

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918). ¿Avance para las mujeres?

La ideología política del siglo XIX había relegado a las mujeres a la categoría de ciudadanas de segunda clase. Los movimientos sufragistas en Europa fueron acallados ante la llegada de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, las mujeres asumieron nuevas tareas y responsabilidades que harían cambiar la sociedad occidental, entre las cuales es posible mencionar:

Participación
Derecho a voto
Posición social
Posición política



Comenzaron a realizar trabajos que antes eran ejercidos por hombres, como una nueva mano de obra en la industria y en la actividad agrícola, ampliando su oficio tradicional de amas de casa. Sin embargo, la salida al mundo del trabajo tenía fecha de término: el final de la guerra. Reemplazaron a los hombres de manera temporal en muchos trabajos, como laboratorios, talleres y fábricas, convirtiéndose en obreras en la fabricación de armamento, policías, conductoras de buses, porteras, limpiadoras y mecánicas. Pero también surgieron “oficios de mujeres” que permanecieron en el tiempo como la mecanografía que introdujo a las mujeres en los trabajos de oficina, y con el tiempo, la redacción de cartas, oficios y listas crearon un nuevo rol de la mujer en la sociedad: el de secretaria.

Lo mismo se puede decir respecto de ciertas “habilidades femeninas” que hasta ese momento habían sido desarrolladas en el espacio privado, como la costura y el bordado que se volvieron un trabajo asalariado debido al crecimiento de la industria textil gracias al aumento en la producción de uniformes. De igual forma, las mujeres que como voluntarias cuidaron a los heridos de guerra, más tarde y hasta hoy día son las trabajadoras de la salud, enfermeras, matronas, paramédicas, entre otras.



Muchas se incorporaron a los frentes de batalla como voluntarias, alcanzando una participación muy relevante. Un ejemplo de ello es la creación de ejércitos auxiliares, entre 1916 y 1918. Más de 100.000 mujeres inglesas se unieron al Women’s Army Auxiliary Corps. Otro ejemplo lo constituye el famoso Batallón Femenino de la Muerte, una serie de unidades militares compuestas exclusivamente por mujeres que se crearon por orden del Gobierno Provisional Ruso tras la Revolución de febrero de 1917. También participaron en la resistencia y de analistas, como en el caso de Elizabeth Smith Friedman quien fue una criptoanalista, pieza indispensable del entramado dedicado a descifrar mensajes y códigos del gobierno de Estados Unidos.

Muy conocida es su labor humanitaria como voluntarias de la Cruz Roja, auxiliando a militares y civiles heridos, prestando servicios sanitarios en hospitales de campaña y brindando la ayuda necesaria para restablecer contacto con las familias que fueron separadas por la contienda. La profesión de la enfermería adquirió un gran prestigio entre las mujeres de clase media y alta. Famosas fueron muchas organizaciones asociadas a hospitales, así como la anécdota que cuenta que, terminada la guerra, algunas enfermeras con el tiempo se convirtieron en célebres novelistas, artistas, feministas y pioneras tales como Vera Brittain, Agatha Christie, E. M. Dela Field y Amelia Earhart. Terminada la Gran Guerra y tras la pausa obligada del movimiento feminista, el derecho a voto de las mujeres fue ganado y las mujeres demostraron sus capacidades, fueron reconocidas como ciudadanas, generaron un cambio en la sociedad, en el pensamiento y percepción sobre ellas. Su posición cambió y la relación de dominio entre hombres y mujeres se debilitó con la mayor opción de las mujeres de incorporarse al trabajo remunerado o a asumir un rol más público.

Sin embargo, el ejercicio de los derechos reconocidos fue difícil por las resistencias de la sociedad que las definía como advenedizas en el mundo público y laboral.



LAS MUJERES Y LA GUERRA DE VIETNAM (1955-1975)

No se hubiera logrado la independencia sin las mujeres vietnamitas

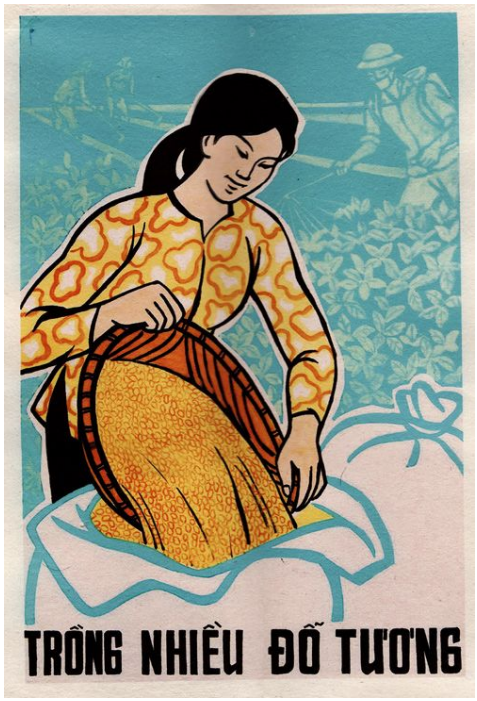
Como lo muestra muchas veces la historia, el rol activo de las mujeres durante la guerra, sus acciones han quedado invisibilizadas, ocultas. Sin embargo, el país sí ha reconocido lo realizado por ellas, como lo muestra el Museo de las Mujeres Vietnamitas en Hanoi.

Sin embargo, las mujeres vietnamitas tuvieron un papel destacado en las operaciones militares, tanto en el seno del Ejército de Vietnam del Norte o Ejército Popular de Vietnam (EPV), como en el Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNLV) guerrilla del Vietcong. Este breve recuento intenta dar a conocer sus historias.



- La participación de la mujer en la guerra del Vietnam es muy difícil de precisar, diversas estimaciones hablan de cifras muy dispares, desde un 29% a un 40% del total de mujeres movilizadas. Lo que sí se puede afirmar es que la presencia femenina fue muy significativa y así lo testimonian las fotos y documentos de la época.
- Los vietnamitas desarrollaron una estrategia no convencional en la que combinaban la lucha armada con la lucha política. Dicha estrategia fue diseñada por una mujer, Madame Nguyen Thi Dinh, comandante del Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNLV o Viet Cong). En enero de 1971, ella fue la agente encargada de negociar la Paz, en París, con plenos poderes, por parte del Vietcong, el resto de interlocutores occidentales eran hombres. Tras la guerra, presidió la Unión de Mujeres de Vietnam.
- En las zonas rurales, las mujeres guerrilleras se disfrazaban de vendedoras callejeras, oficio tradicional de las mujeres en Vietnam, en la que equilibran dos cestas mediante un palo de bambú. La táctica consistía en afilar los palos de bambú y en uno de sus extremos amarraban un cuchillo de cocina, lo que era usado como arma para atacar a sus enemigos cuando se acercaban a ellas. Otra táctica utilizada para dar señales a sus camaradas, fue el uso de pañuelos. Si llevaban el pañuelo en la cabeza significaba que la protesta no corría peligro y podía seguir; si usaban el pañuelo sobre los hombros con los dos extremos caídos, hacia abajo, significaba algún peligro, con lo cual deberían estar alerta y preparadas para lidiar con el enemigo; si se sacaban el pañuelo significaba fuerte represión del enemigo y peligro inminente.

- En 1968 se produjo la ofensiva de Tet, del Año Nuevo por parte del Frente Nacional de Liberación de Vietnam, se tomó posesión de la embajada estadounidense en Saigón, la bandera de la FNLV ondeando en la embajada fue vista en todo el mundo. Dicha ofensiva fue llevada a cabo por un grupo comandado por mujeres, cuya líder fue Le Thi Rieng, vicepresidenta de la importantísima Women's Union.
- Un destacado papel tuvo el “Ejército del Pelo Largo”, las guerrilleras del Sur en la lucha política, fue crucial para aumentar las inquietudes políticas de la población porque con su ejemplo, convencieron a la población para tomar un papel activo en la guerra. Y con sus protestas y manifestaciones lideraron movimientos sociales que condujeron a que los soldados de Saigón desertasen finalmente. Entre 1960 y 1965 organizaron 280 mil confrontaciones políticas a la cual se sumaron 30 millones de militantes. Fueron autoras del desmantelamiento de 4 mil aldeas estratégicas para liberar miles de caseríos y comunas, además de recuperar 1.6 millones de hectáreas de tierras agrícolas.







- Las mujeres que lucharon en la guerra no percibían salario y cuando no estaban combatiendo, estaban en los campos cosechando, construyendo escuelas y casas o administrando los servicios de salud a la población. Por otra parte, la mayoría de las mujeres no trabajaban a tiempo completo en el Frente Nacional de Liberación de Vietnam, trabajaban también en las unidades de autodefensa, en las milicias locales y en las guerrillas regionales.
- Las protestas en los centros urbanos del Sur como Saigón fueron lideradas sobre todo por mujeres de negocios, académicas, estudiantes y monjas. De hecho, Ngoc Phuong fue un monasterio budista muy importante durante la guerra que pasó a ser conocido como «central de protestas» ya que era el punto de encuentro donde las mujeres se organizaban y buscaban refugio y comida. En 1974, ya reconocido el templo como amenazante, se llevó a cabo una protesta en las que varias mujeres sostenían carteles que decían «No hay Libertad en Vietnam del Sur» con lo cual el régimen de Saigón envió agentes para «conocer» sus demandas, muchas fueron heridas y muertas.

II. EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA DEFENSA POR LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CONTEXTO DE LAS DICTADURAS EN LATINOAMERICA

En varios países que sufrieron golpes de Estado y represión, las mujeres comenzaron a movilizarse y a organizarse en defensa de sus familiares detenidos, desaparecidos y asesinados por las dictaduras militares. Los casos de Chile, Argentina, Uruguay y otros son un ejemplo de lo que las mujeres hicieron en los primeros años de dictaduras en sus países, organizadas en torno a la defensa de los derechos humanos en un principio y luego por la subsistencia o por sus derechos como mujeres, bajo múltiples consignas, una de ellas: “democracia en el país y en la casa”.



LAS MADRES DE LA PLAZA DE MAYO

- En marzo de 1976 fue el golpe militar en Argentina y en abril del año siguiente surgieron las Madres de Plaza de Mayo, como una iniciativa de madres de detenidos y desaparecidos, las que se juntaban en esa plaza frente a la Casa Rosada, sede del gobierno.
- Cada jueves se juntaban las madres con un pañuelo blanco, símbolo que identifica a las Madres de la Plaza de Mayo. Su objetivo inicial era poder tener una audiencia con el presidente de facto y realizar una manifestación pública pacífica en la que exigirían conocer el paradero de sus hijos.



- En un comienzo era un grupo pequeño de madres, 14 fueron la primera vez, luego creció hasta ser 300 a 400 y de a poco fueron incorporándose los padres, hermanos, esposas, hijos y nietos de los desaparecidos. También se formaron grupos de madres en otras ciudades del país.
- "La única lucha que se pierde es la que se abandona" y "Ni un paso atrás" son algunas de las consignas famosas de las Madres de Plaza de Mayo, cuyo compromiso por los Derechos Humanos, el respeto y valorización de los ideales por los que lucharon sus hijos e hijas ha sido reconocidos a nivel internacional y hasta el día de hoy.
- En la Argentina hubo 30.000 desaparecidos y 40 años después todavía se siente a las madres que transformaron el dolor en lucha colectiva.Eran madres y abuelas a un mismo tiempo, o “doblemente madres”, como ellas decían. El grupo decidió en 1979 concentrar sus fuerzas en la búsqueda de aquello que quedaba de vida en medio de la tragedia. Así nacieron “Las Abuelas de Plaza de Mayo”, todas tenían en común que habían perdido a sus nietos/as, algunos porque habían nacido en alguna mazmorra de la dictadura, otros porque eran apenas bebés cuando la dictadura asesinó a sus padres.





- Se calcula que unos 500 niños fueron secuestrados con sus padres o nacieron durante el cautiverio de sus madres embarazadas entre 1976 y 1983.
- Sólo un año tardaron en encontrar a los primeros nietos apropiados, al año 2019 se habían resuelto 130 casos.
- Las Abuelas siguen buscando a sus nietos/as, hoy adultos, pero también a sus bisnietos/as -que, como sus padres, ven violado su derecho a la identidad. Además, han creado condiciones para que nunca más se repita tan terrible violación de los derechos de los niños/as y exigir castigo a todos los responsables de estos gravísimos delitos.
- Las Madres de la Plaza de Mayo continúan reuniéndose cada jueves, hoy, producto de la cuarentena por la pandemia, lo hacen a través de las redes.

LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE

En octubre del año 1973, una de las primeras organizaciones que se constituyó tras el golpe de Estado fue la AGRUPACIÓN DE MUJERES DEMOCRÁTICAS (AMD), la que llegó a reunir cerca de 300 mujeres. El Estadio Nacional utilizado como centro de detención, donde se estima que hubo 7.000 detenidos, las primeras semanas luego del 11 de septiembre comenzó a congregar a grupos de mujeres que pedían saber de sus familiares detenidos. La agrupación se caracterizó por la pluralidad de sus integrantes, en cuanto a sus ocupaciones (mujeres profesionales, estudiantes, dueñas de casa), militancias y credos religiosos. Al principio tenían una estructura horizontal y aunque a medida que creció la organización se hizo necesario la presencia de líderes, las integrantes describen que siempre existía el ideal de la horizontalidad.





A medida que avanza el tiempo, a fines de los 80s, surgen entre sus demandas la problemática de la mujer, su papel dentro de la familia y la nueva democracia, se mencionan temas como el mejoramiento de los servicios para embarazadas, la planificación familiar y la legalización del aborto; y demandan la responsabilidad compartida de hombres y mujeres frente al cuidado de las hijas e hijos. Asimismo, plantean reformas legales como las que rigen el matrimonio, ley de divorcio, dar plena capacidad jurídica a la mujer casada y el reconocimiento de otras formas de familia. En el ámbito laboral demandan leyes que prohíban la discriminación contra las mujeres y el hostigamiento sexual en el trabajo. Entre sus acciones se destacan las de solidaridad con presos políticos y apoyo a los familiares de las víctimas, junto con participar en fechas emblemáticas como el Día Internacional de la Mujer o el Día del Trabajo.

La AGRUPACION DE FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS (AFDD), empezó a funcionar a fines de 1974 con solamente veinte miembros, número que fue en aumento año a año y a fines de 1975 eran 323 las y los integrantes de la agrupación. En un inicio contó con el apoyo del Comité Pro Paz, que toma la iniciativa de apoyarlas y brindarles un lugar donde pudieran compartir su situación, luego la Vicaría de la Solidaridad las acogió en sus instalaciones hasta 1992. La AFDD se trasladó entonces a las instalaciones de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC). En la actualidad, la AFDD cuenta con su propia sede, llamada Casa de la Memoria Sola Sierra, en honor a su primera presidenta. Son muchos los hitos en más de 40 años de existencia, el inicio es la llamada "Operación Colombo", un montaje ocurrido en 1975, cuando aparecieron 119 nombres publicados en dos listas, haciéndolos aparecer como muertos en supuestos enfrentamientos entre ellos, una en Argentina y la otra en Brasil. "Fue la primera constatación que tuvimos los familiares, que a los nuestros los estaban asesinando ", producto de esta dolorosa constatación nace la agrupación. Otro hito es el ocurrido en 1977, la agrupación inicia las primeras manifestaciones públicas con una Huelga de Hambre en la sede de la Comisión Económica para la América Latina de Naciones Unidas (CEPAL), acción que duró diez días hasta que la Junta Militar se comprometiera ante el Secretario General de Naciones Unidas, a investigar las denuncias de desaparición forzada de personas. Otro hito fue el descubrimiento en 1978 de los restos de quince campesinos en unos hornos de cal abandonados en la localidad de Lonquén, primer hallazgo de detenidos desaparecidos asesinados en recintos clandestinos.



AGRUPACIÓN DE FAMILIARES DE DETENIDOS DESAPARECIDOS
CHILE

También se usó la denuncia a través del canto y el baile, la "Cueca Sola". El 8 de marzo de 1978 fue la primera presentación en la que una mujer baila sola como un símbolo de protesta y de denuncia de la desaparición de sus esposos, hermanos e hijos. El encadenamiento de los familiares en abril de 1979, a las rejas del ex Congreso Nacional, donde entonces funcionaba el Ministerio de Justicia para exigirle a la autoridad una declaración y solución a sus demandas. Ya en democracia, la formación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación en 1990 con el objetivo de contribuir al esclarecimiento de las principales violaciones de los derechos humanos cometidas entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990. Se recibieron poco más de 3.400 denuncias y clasificaron como víctimas de la violencia política a 2.279 personas, el informe final recomendó una serie de medidas de reparación simbólica y reivindicación a las víctimas, Aylwin acogió dichas recomendaciones y creó la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación en febrero de 1992. El informe permitió que la AFDD pudiese avanzar en varios aspectos en el plano judicial y que toda la población, se informara sobre los detenidos desaparecidos.

Las MUJERES POR LA VIDA es un movimiento social que nació en 1983 luego de una declaración pública titulada “Hoy y no mañana”, a raíz del impacto que generó la inmolación decSebastián Acevedo, padre de dos detenidos desaparecidos en ese momento. El movimiento estuvo conformado por mujeres opositoras al régimen con diversas profesiones, afiliaciones políticas y orígenes sociales, pero que tenían la meta común de restaurar la democracia. Las actividades del grupo estuvieron centradas en actos relámpagos pacíficos y marchas públicas que buscaban generar impacto en la sociedad. Fue una organización que vinculó el ser mujer con ser madre, la mujer como guardiana de la vida: ‘Porque damos la vida, la defenderemos’.



Sin embargo, también estuvo influida por el feminismo, se dice que este colectivo antecedió al movimiento feminista. Entre sus figuras fundadoras se destacan Mónica González, Patricia Verdugo, María Olivia Monckeberg, Mónica Echeverría, Lotty Rosenfeld y Fanny Pollarolo. Entre muchas acciones realizadas durante los ochenta se recuerda el acto en el Teatro Caupolicán, convocado por Mujeres por la Vida, con las consignas de "No +" y "La libertad tiene nombre de mujer", realizado en 1983. Asimismo, el año 1985 se realiza una marcha silenciosa por la comuna de Providencia, con la consigna "Somos+". Finalmente, el 8 de marzo de 1989 se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, la fecha que recuerda a 25 mil mujeres reunidas en el Estadio Santa Laura.

Hubo muchas otras organizaciones de mujeres organizadas en torno a la defensa de los derechos humanos, en las distintas regiones. Todas tuvieron como motivación primaria la defensa de derechos humanos, algunos ejemplos de ellas:

- COORDINADORA DE MUJERES DEMOCRÁTICAS DE ANTOFAGASTA
- COORDINADORA DE MUJERES SAN FERNANDO
- LA COORDINADORA DE MUJERES POR LA VIDA DE CONCEPCIÓN
- MUJERES POR LA DEFENSA DE LA VIDA (TEMUCO)
- MUDECHI PUNTA ARENAS
- GRUPO DE MUJERES CHILENAS DE BERLÍN OCCIDENTAL

LA LUCHA POR LA SUBSISTENCIA Y LA MANTENCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL FRENTE A LA FRAGMENTACION

Las consecuencias de la dictadura se hicieron sentir en lo político, lo económico y lo social. A principios de los ochenta hubo una profunda crisis económica, la pérdida de conquistas y derechos sociales y la implementación de las políticas neoliberales, la contrarreforma agraria, la devolución de empresas y fábricas, provocaron un fuerte empobrecimiento de los trabajadores y el pueblo; además de una fuerte precarización laboral y la destrucción de los sindicatos y otras organizaciones populares. Mientras la cesantía, el hambre y la pobreza se extendían, llegando en 1982 casi a un 30% de desocupación, las mujeres se incorporaron al trabajo asalariado en trabajos muy precarios y con sueldos bajísimos, muchas de ellas trabajando en los programas de empleo mínimo (PEM) o los planes ocupacionales para jefes de hogar (POJH).





La resistencia de la mujer la llevó a agruparse en organizaciones impulsadas por juntas de vecinos, agrupaciones poblacionales y dirigentes sociales para resolver los problemas que afectaban a sus familias. Así surgieron las Organizaciones Económicas Populares (OEP), los “Comprando Juntos”, cooperativas de abastecimiento de alimentos que evitaban la especulación de precios; los Comedores Infantiles y Populares, Huertos Familiares, Talleres Laborales, entre muchas otras organizaciones que surgieron en esos años.

Una de las formas organizativas más conocidas de esos años y que buscaban satisfacer las necesidades básicas de consumo, en las que se elaboraban y preparaban colectivamente los alimentos y raciones para su consumo en común fueron las Ollas Comunes. En un reportaje de 1985, durante la crisis económica, se habla de la existencia de 144 ollas comunes que alimentaban diariamente a 14.000 personas. Junto con palear en parte el hambre de ese momento, la olla común fue un espacio de encuentro y de solidaridad durante la dictadura militar.

III. LAS MUJERES ANÓNIMAS Y EL CORONAVIRUS

LAS MUJERES ESTÁN EN LA PRIMERA LÍNEA DE LA RESPUESTA Y ASUMEN MAYORES COSTOS FÍSICOS Y EMOCIONALES

En tiempos de crisis se tienden a profundizar los estereotipos de género, dando cuenta que son las mujeres las responsables y se ocupan más de los niños y del hogar, y también de los familiares mayores. Según la UNICEF, incluso antes de la crisis de la Covid-19, las mujeres ya realizaban tres veces más trabajo de cuidado no remunerado que los hombres en todo el mundo. Las mujeres siguen siendo las más afectadas por el trabajo de cuidados no remunerado, trabajo que está aumentando exponencialmente sobre todo en estos tiempos de crisis, debido al cierre de las escuelas. Son las mujeres quienes han debido asumir un rol adicional, el de educadoras de sus propios hijos. La responsabilidad de atender a familiares enfermos y a personas mayores también ha recaído en las mujeres. Muchas de las que se encuentran trabajando de manera remota, hoy tienen que trabajar y cuidar a sus hijos al mismo tiempo. El almuerzo que en tiempos normales se hacía en las escuelas y casinos, hoy es de responsabilidad de las mujeres. Los efectos de esta multiplicidad de tareas poco a poco comienzan a evidenciarse.





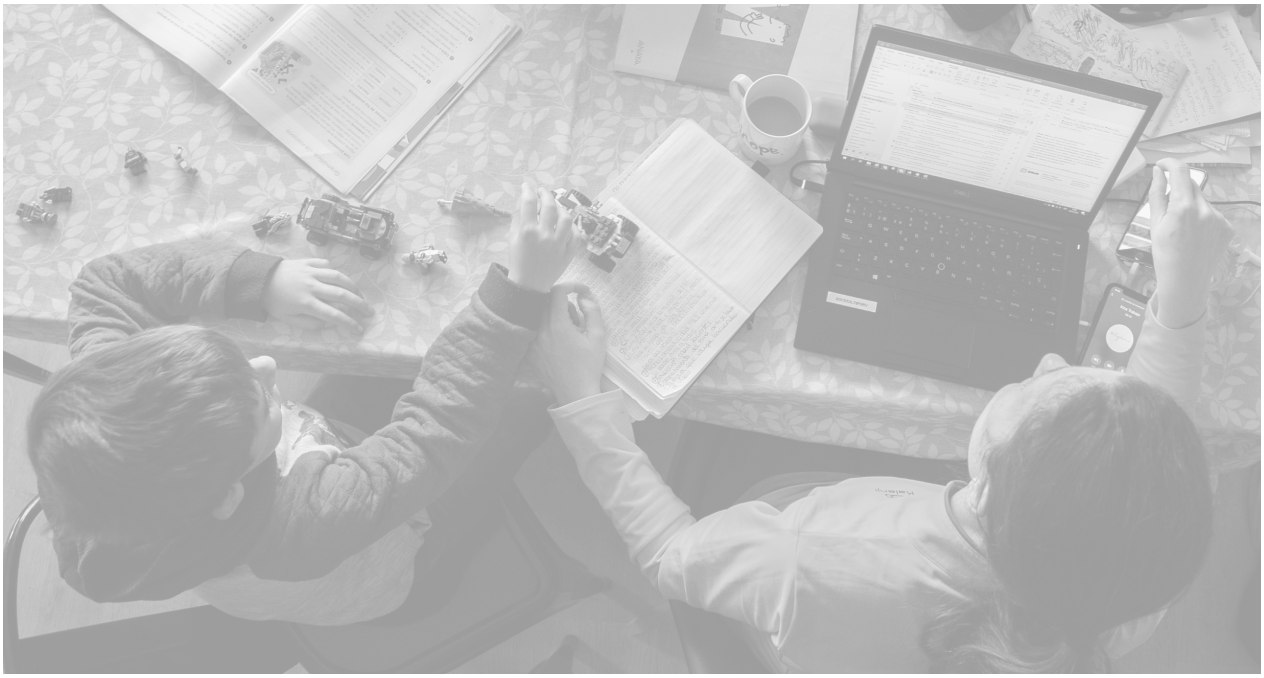
Muchas mujeres que pueden hacerlo han optado por renunciar a su trabajo afectando irremediablemente sus trayectorias laborales. Otras se sienten permanentemente tensionadas, con la sensación de que nunca es suficiente lo que hacen, que el tiempo se pasa sin darse cuenta, que las tareas domésticas son como una correa sinfín. La mayor pobreza de tiempo de las mujeres respecto de los hombres, es decir, que cuentan con menos horas para dedicar a sus actividades personales o a tiempo de ocio o descanso, hoy se ha agudizado. A lo anterior se ha sumado un tipo de peligro que se vive en la intimidad del hogar, el aumento de la violencia doméstica, que la cuarentena y el toque de queda, ha multiplicado.

Un número significativo de mujeres no ha tenido la posibilidad de teletrabajar, laboran en rubros esenciales como son las trabajadoras de la salud, que en Chile superan el 70% expuestas a los riesgos del contagio cada día y muy tensionadas por la situación que deben enfrentar en su lugar de trabajo.

También son las cajeras y reponedoras en los supermercados, el personal de limpieza y guardias en las actividades que permanecen abiertas, como bancos, oficinas, servicios públicos, son las conserjes en los edificios. Todas ellas están expuestas a un mayor riesgo de contraer el virus, deben viajar día a día en el transporte público y además han tenido que realizar arreglos de todo tipo para el cuidado de sus hijas e hijos, así como de otros familiares dependientes a su cargo.

Un tercio de las mujeres trabajan en el sector informal, vendiendo en las calles, en las ferias, haciendo alimentos y en muchas otras actividades que deben continuar haciendo, pues ganan al día, no tienen ahorros y como lo han dicho muchos organismos internacionales tienen un mayor riesgo de caer en la pobreza.

Todas las realidades descritas se ven especialmente agudizadas en el caso de las mujeres jefas de hogar, que deben asumir “solas” el cuidado y la sobrevivencia de sus hijas e hijos.



LA LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA: LAS OLLAS COMUNES EN 2020

La pandemia afecta dramáticamente a la gente más humilde... y especialmente a las mujeres

Carolina Andrade

Vecina del campamento Los Arenales de Antofagasta (Fuente: El Desconcierto)

"Entonces, ahí estamos nosotros como dirigentes para decirle 'no vecina, no se preocupe porque tenemos esto para hacer una olla común, ¿qué tiene usted? medio kilo de papas, juntemos ese medio kilo de papas para poder cocinar entre todos, pero comida no nos va a faltar"

Las y los geógrafos han dicho que la inequidad en las ciudades de nuestro país tiene una expresión claramente territorial, esta manifestación espacial también tiene cara de mujer. En estos territorios las mujeres se ven obligadas a generar cadenas de apoyo mutuo. Frente a la crisis sanitaria económica y social las cadenas de solidaridad han traspasado el espacio doméstico.

En Chile han existido desde muy temprano las ollas comunes. En la década del 30, durante la crisis del salitre y durante la crisis económica de los ochenta durante la dictadura, también ha sido un medio tradicional utilizado por los trabajadores en las huelgas. Hoy en 2020 cuando las cifras macroeconómicas daban cuenta de un ingreso per cápita que superaba los US$20.000 y los indicadores en 2017 nos decían que la pobreza alcanzaba a un 8,6% de la población, rápidamente iniciada la pandemia por el coronavirus, comienzan a resurgir las ollas comunes en todas las ciudades de Chile, dando cuenta de las enormes desigualdades que escondían estas cifras.

- La olla común es sin duda el resurgimiento de una cuestión simbólica, que nuevamente al igual que antaño, las mujeres fundamentalmente se han dedicado a potenciar en distintos sectores: La olla común como figura reapareció en el barrio Yungay en el mes de mayo y poco a poco se han ido sumando otros territorios, en Santiago y en regiones.
- Han surgido diversas consignas como, “Solo el pueblo ayuda al pueblo”, “La Olla Común es lucha y organización” @alcanzaparatodxs; así como diversas cadenas de solidaridad a través de las redes sociales. Asimismo, se ha creado una plataforma “La Olla de Chile”, de modo de vincular geográficamente la ubicación de las distintas iniciativas con quienes desean realizar su aporte. Otra iniciativa surge de la Fundación Vértice, un mapa en el que se encuentran georreferenciadas en los territorios las distintas iniciativas asociadas a las ollas comunes.
- En Santiago, en los sectores populares de las comunas del sector sur y poniente de la ciudad se han organizado en los barrios, juntas de vecinos, en torno a organizaciones locales y en algunos casos de forma espontánea. Lo mismo está ocurriendo en los sectores vulnerables de las ciudades a lo largo de Chile.
- El Estado ausente que no ha podido resolver las necesidades básicas de la población, ha hecho que se resignifique la memoria histórica de lo que significó el hambre bajo la dictadura.






- Igual que ayer, la presencia de mujeres es mayoritaria en las ollas como una expresión más de la feminización de la pobreza, situación que se ve agudizada en el caso de los hogares con jefatura femenina, fenómeno que ha crecido en forma sostenida en los últimos años, desde los noventa hasta ahora se duplicó la proporción de hogares encabezados por mujeres.
- Esta presencia mayoritaria de mujeres es también una expresión de la feminización de esta labor. Tradicionalmente la preparación de comida, el alimentar y cuidar a otros ha estado relacionado con el rol asignado por la sociedad a las mujeres, como responsables de las labores domésticas y de cuidado. La olla común es una extensión de dicho rol tradicional, sin embargo, en muchos espacios se han generado conversaciones y cuestionamientos a esta forma y han integrado a los hombres a las tareas realizadas por ellas. En diversos testimonios queda claro que esto ha sucedido en los casos donde existen organizaciones de mujeres y feministas, algunas de ellas previas a las pandemias en el marco de los cabildos que empezaron a surgir en los barrios luego del estallido social.
- Hay coincidencia en que las ollas comunes pueden ser una experiencia positiva de organización, en la que los sectores populares autónomamente se proveen a sí mismos, de algo tan vital para su subsistencia. Hay experiencias en las que los municipios colaboran y aportan con algunos insumos necesarios para su funcionamiento, el comercio local y las ferias ayudan también a “alimentar” la olla.

Un aspecto importante que destacan algunas de las dirigentas es la continuidad de las organizaciones, luego que los efectos de la crisis sean superados, pero también recordando el pasado y con cierto temor a ser cooptadas por otras instancias. A diferencia de las ollas en los ochenta, la situación sanitaria impide el contacto social y la conversación entre quienes concurren a retirar su comida, en este sentido el desafío es aún mayor. El próximo plebiscito del mes de octubre será una oportunidad para que muchas mujeres que han gestionado y dirigido el funcionamiento de las ollas comunes se constituyan en liderezas, que pueden ir más allá de la actual contingencia.



Fuentes:

- Abuelas de Plaza de Mayo. https://www.abuelas.org.ar/abuelas/historia-9
- Barreira, Daniel (2018) Soldados, espías y pioneras: diez mujeres que cambiaron el curso de la I Guerra Mundial. El español. https://www.elespanol.com/cultura/historia/20181108/soldados-espias-pioneras-mujeres-cambiaron-guerra-mundial/351244883_3.html.
- Barduk, Alvaro (2020) ¿Lucharon las mujeres en la guerra de Vietnam? Quora https://es.quora.com/Lucharon-las-mujeres-en-la-guerra-de-Vietnam.
- Bruna, Javiera (julio, 2020) Participación social de mujeres en tiempos de hambre: “La olla no nos va a salvar, la olla nos va a hacer sobrevivir” https://www.elmostrador.cl/braga/2020/07/06/participacion-social-de-mujeres-en-tiempos-de-hambre-la-olla-no-nos-va-a-salvar-la-olla-nos-va-a-hacer-sobrevivir/
- Espinoza, Natalia (mayo, 2020) "Tiranía del tiempo": estudio revela que mujeres de sectores vulnerables dedican el triple de jornada laboral en trabajos no remunerados. https://www.elmostrador.cl/braga/2020/05/06/tirania-del-tiempo-estudio-revela-que-mujeres-de-sectores-vulnerables-dedican-el-triple-de-jornada-laboral-en-trabajos-no-remunerados/
- Góngora, Alvaro (1985) Teleanálisis, Ollas comunes. Combatiendo el hambre
- Gross, Isabel (2015) Por la vida: Las agrupaciones de mujeres durante la dictadura militar chilena. Pasante en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
- León, Natalia Soler (2020) Revista Credencial http://www.revistacredencial.com/credencial/historia/temas/las-mujeres-durante-la-guerra-mundial
- López, Ana (2016) La mujer y la lucha contra la dictadura. https://www.laizquierdadiario.cl/La-mujer-y-la-lucha-contra-la-dictadura
- Memoria Chilena (2018) 20 años de historia de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Chile: un camino de imágenes que revelan y se rebelan contra una historia no contada. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9116.html
- Nunes, Inés (2017) Las mujeres y la guerra de Vietnam: en las trincheras de la Historia. https://www.publico.es/viajes/las-mujeres-y-la-guerra-de-vietnam-en-las-trincheras-de-la-historia/
- Reyes, Javiera (junio, 2020) Desigualdad y ollas comunes para combatir la pandemia. https://ciperchile.cl/2020/06/19/desigualdad-y-ollas-comunes-para-combatir-la-pandemia/